

Restauración de bienes culturales muebles



El Departamento de Conservación y Restauración de Bienes Culturales Muebles del CENTRO INAH SONORA, tiene como objetivo la conservación del acervo cultural que se encuentra en las Salas de Exposiciones Permanentes del Museo de Sonora; así como de los distintos materiales arqueológicos, históricos y etnográficos que los investigadores han rescatado durante años como producto de su trabajo.

Con respecto a las actividades de apoyo a las comunidades, en materia de conservación, este Departamento siempre ha desarrollado una labor social con base en la colaboración entre los diversos patronatos conformados para la conservación y restauración de los bienes culturales, que representan o simbolizan parte de las creencias y tradiciones; de tal manera que se cuentan entre nuestras experiencias de trabajo las no pocas intervenciones realizadas en algunas obras que forman parte del legado histórico y religioso en varias iglesias de la región.

Antecedentes. Algunos de los lugares de Sonora, en los que se ha colaborado institucionalmente en conservación y restauración, son los siguientes: Iglesia de Pueblo Viejo, en Caborca, en la conservación de un sinnúmero de piezas para conformar un museo comunitario en el propio templo. Iglesia de San Diego, en Pitiquito, en la conservación de la pintura mural y pintura de caballete (*Virgen de los Dolores*, técnica óleo sobre tela, siglo XIX). En Quitovac, pequeña comunidad de origen pápago, donde se encontró una gran defensa de mamut y varios molares, mismos que fueron conservados *in situ* por personal del Departamento de Restauración.

Asimismo, en la Iglesia de San

Pedro y San Pablo de Tubutama se ha colaborado en la fumigación del pequeño museo que alberga objetos de singular valor e importancia cultural; de igual manera se han restaurado las pinturas de caballete que adornan el altar mayor de la iglesia.

Como producto del rescate arqueológico en el Cerro de Trincheras, fue posible armar y dar forma a una gran pieza de cerámica prehispánica, motivo de exposición museográfica, tanto en la comunidad de Trincheras como en las Salas de Exposiciones Temporales del Museo de Sonora.

La comunidad de Santa Ana Viejo también ha resultado favorecida por los trabajos de conservación realizados a dos esculturas de la iglesia; de igual manera, el templo de Arizpe, hasta hoy el que mejor ataviado se encuentra con sus grandes y estilizados retablos dorados, con hermosas escenas bíblicas plasmadas en tela. El retablo de *San Ignacio de Loyola* y el de *Nuestra Señora de la Luz*, junto con sus pinturas, han sido restaurados integralmente por expertos de la Ciudad de México.

En la población de Cucurpe se rescataron restos paleontológicos de mastodonte, mismos que fueron trasladados al Departamento de Restauración y que aún están en espera de ser intervenidos.

En la Ex-Misión de Cocóspira, ubicada en el municipio de Imuris, se ha participado en la conservación de molduras de yesería que forman parte de la estructura del altar mayor, así como en otras acciones de apuntalamiento de secciones en riesgo de perderse. Algunas piezas que se encuentran en las salas de exposiciones del pequeño pero bien ilustrado museo histórico de la Cárcel de Cananea, fueron tratadas también en el taller de Conservación de este Centro.

Los feligreses de la comunidad de Opodepe, apoyados por su Patronato Proconservación del Templo, tuvieron como objetivo se restaurara la escultura de un *Exce-homo* que había sufrido

quemaduras graves; el trabajo se realizó hace ya algunos años. Hoy en día tenemos una escultura de la *Virgen de Nuestra Señora de la Asunción*, que también el patronato, preocupado por conservarla, solicitó al INAH su restauración; ahora se encuentra en los primeros procesos de conservación. En la sierra alta, en la Iglesia de Bacadéhuachi, se ha restaurado el retablo dorado y sus pinturas, dedicado a la adoración de la *Virgen de Loreto*.

Ures no ha quedado fuera. También se restauró el cuadro de *Nuestra Señora del Refugio*, pintado sobre metal, que hoy en día adorna los muros del Templo de San Miguel Arcángel.

De la comunidad de Masiaca, del municipio de Navojoa, se trabajaron algunas piezas de barro cocido de la época colonial; una colección que al parecer era una serie de moldes para la fabricación de esculturas de corte religioso.

En la colonia Las Arenas, de Ciudad Obregón, municipio de Cajeme, se rescataron varias piezas osteológicas, entre ellas una enorme tibia de mamut. Este trabajo de conservación y restauración mereció la conformación de una didáctica exposición itinerante que ha recorrido algunos escenarios culturales y educativos de Hermosillo, con el apoyo de las autoridades del CENTRO INAH SONORA y del área de Museografía.

La difusión del patrimonio cultural representa un renglón importante para fomentar la conciencia de conservar nuestros bienes entre la comunidad. Así, las piezas restauradas han sido difundidas a través de programas del Museo de Sonora: Pieza del Mes, Exposiciones Temporales y Permanentes, y aún las piezas de las distintas iglesias siguen al culto, dignas de la devoción de los feligreses.



*Rodolfo Del Castillo López es egresado de la Licenciatura en Historia de la Universidad de Sonora y labora como restaurador diseñador de Bienes Culturales Muebles en el CENTRO INAH SONORA. Fotos: Rodolfo Del Castillo. *Virgen de Nuestra Señora de la Asunción*, escultura en madera del siglo XIX, Opodepe, Sonora, México.